

## El argumento del loco, la dignidad y la falta de ética

2020-05-24

EDITORIALA

(Traducción)

Esta semana ha sido muy significativa; unos actos y unas declaraciones han destacado la ruptura, la que los últimos años ha hecho añicos a la misma Izquierda Abertzale. EH Bildu, por ejemplo, ha definido un pacto con el gobierno PSOE-Podemos y ha aplastado la legitimidad de una comunidad que se autodefine como Izquierda Abertzale; pues, ya no tiene ningún parecido con ese programa de décadas, no se puede llamar Izquierda Abertzale a la comunidad representada por Sortu, ni siquiera en su denominación más simbólica. De todos modos, no han renunciado solamente a un programa; la base ética que la Izquierda Abertzale ha tenido también está embarrada, a causa de la lamentable actitud de varios sinvergüenzas: la incomprensible palabra de unos y el criminal silencio de otros. El oportunismo también ha entrado en escena en la lucha de Patxi Ruiz. Y es que, Patxi declaró su voluntad con gran precisión y dio a conocer su huelga de hambre y sed asociado a un conflicto político de Euskal Herria. Así pues, lo que se puede transmitir a Patxi Ruiz no puede ser simple apoyo abstracto. Es decir, la solidaridad hacia él trae consigo una andana de responsables; como se puede notar en las calles, la solidaridad no puede hacerse uno con mucha gente de nuestro alrededor y, mientras que las políticas de Sortu pierden ambigüedad, pues la falsedad no dura mucho, al que quiere mostrar apoyo le es propia la siguiente elección: postrarse ante el banal y malicioso sino de los reformistas (ya que no hay bien alguno en sus acciones) o alinearse dignamente con las fuerzas revolucionarias (y, de ser así, mancharse las manos).

Unos han tachado de locura el ayuno de Patxi, también hay alguno que le ha tachado a él de loco. Es muy viejo el argumento que tacha de loco el comportamiento que pone en duda las bases del modo de vida o de la posición política de unos. Y atroz, es una mención verdaderamente atroz; de hecho, quiere quitarle sentido a su iniciativa. Para quien dice eso ese loco no es nada; pues ha puesto lo inútil por encima de todo lo que se podía hacer. El que está en la cárcel puede luchar por pocas cosas, y así, Patxi se ha aferrado a la dignidad. Entonces, el que ha llamado loco a quien ha querido mantener en su cuerpo la dignidad mas humana, puede poner en su altar una figura del sometimiento. El que ha tachado a Patxi de loco ha subestimado la posibilidad de libertad de todos, puesto que ha desdeñado un principio ético revolucionario. Justamente, un principio ético que podemos designar como clásico. Por ejemplo, de este modo recogió Hegel (que no se malentienda, no se quiere dar a éste un carácter revolucionario) el origen de la fuerza y del poder político de los que durante siglos han sufrido el esclavismo: solo puede ser libre el que pone su vida en riesgo. Tanto Emiliano Zapata como el Che Guevara, entre otros, expresaban el mismo principio ético con el siguiente aforismo: «Más vale morir de pie que vivir de rodillas». Cualquier organización o partido que sea socialista no puede negar ese principio ético, ya que su estrategia y sus objetivos dejarían de ser posibles. Parece que la razón de la opresión de clase es la que prevalece el sentido común de Sortu y de sus cuadros políticos, el sentido común de la sociedad civil en general, la que prioriza la no política y la obediencia.